

Preservar las tradiciones locales, usos y costumbres mexicanas VS la actividad turística

Al ser México, un país con riqueza histórica, arqueológica, gastronómica, religiosa y con una cultura sumamente vibrante, alegre, musical, atrae a turistas de diversas edades, necesidades y gustos cada año. Estas visitas generan un importante flujo económico y permiten a los visitantes conocer la belleza natural y la riqueza cultural de México (Gemini.com 2024). Sin embargo, el turismo también plantea desafíos en cuanto al respeto a los usos y costumbres locales.

Existe un delicado equilibrio entre turismo y tradición ya que, por un lado, el turismo contribuye a la preservación de cada una de las tradiciones mexicanas, encontradas en regiones geográficas, en familias intergeneracionales, en formas de conservación del patrimonio, entre otras muchas más.

Al generar interés en las festividades, la música, la artesanía y la gastronomía local, el turismo promueve su difusión y garantiza su continuidad. Las comunidades indígenas, por ejemplo, se benefician económicamente del turismo cultural, lo que les permite invertir en la preservación de su patrimonio cultural y manutención familiar.

No obstante, el turismo también tiene efectos negativos sobre las tradiciones. La comercialización excesiva que ambiciosamente se desarrolla, desvirtuar el significado original de las celebraciones, convirtiéndolas en espectáculos para el entretenimiento de los turistas y muchas veces violando la esencia de los sentires locales. Asimismo, la presión por adaptarse a las expectativas turísticas puede llevar a la homogeneización de las costumbres, erosionando la diversidad cultural de México (Velazquez, 2017).

Ahora bien, la propia actividad del turismo ha tenido un impacto profundo y a menudo contradictorio en las tradiciones mexicanas. Como por ejemplo el día de muertos, que es y sigue siendo una festividad ancestral de gran tradición local, se ha comercializado en todos sus aspectos, no solo con productos distorsionados como las catrinas de plástico, azúcar o los paquetes turísticos de espectáculos, que, sin duda, han aumentado su visibilidad a nivel internacional, también ha generado preocupación sobre la pérdida del significado original y mercantilismo de las propias tradiciones indígenas.

Otro ejemplo son las propias fiestas patronales de gran respeto religioso que han sido adaptadas para los turistas siendo una atracción de entretenimiento con espectáculos y menos celebraciones auténticas sin esencia religiosa o sin devotos comunitarios de fe; entre muchas más que podrían ser mencionadas. No obstante, hay que reconocer que estas adaptaciones han beneficiado a poblaciones locales que buscan un medio de sustento y manutención de familias completas.

En fin, para evitar incrementar el daño, se requiere lograr descifrar mecanismos en donde el turismo contribuya positivamente a la preservación de las tradiciones mexicanas por lo que es necesario fomentar un enfoque turístico más respetuoso de los aspectos de tradición, costumbres y usos, donde se logre desarrollar la educación “reeducar” o alfabetizar (Morfin & Santiago 2017), a los turistas sobre la importancia de respetar las costumbres locales, la vestimenta apropiada en lugares sagrados y la forma de comportarse durante las festividades.

Así como promover el turismo comunitario, que involucra a las entidades locales en la gestión de la actividad turística y garantiza que los beneficios se distribuyan de manera equitativa; desarrollar productos turísticos que reflejen la verdadera esencia de las comunidades y que eviten maquillar a las tradiciones; así establecer mecanismos de colaboración entre el sector público, el privado y las comunidades locales para desarrollar políticas turísticas sostenibles que respeten el patrimonio cultural (SECTUR, 2023).

En conclusión, el turismo tiene el potencial de ser una fuerza positiva para el desarrollo económico y la preservación de la cultura mexicana. Sin embargo, es fundamental encontrar un equilibrio que permita aprovechar los beneficios del turismo sin poner en riesgo la riqueza y el significado de las tradiciones locales. Al promover un turismo respetuoso y sostenible, podemos garantizar que las visitas turísticas contribuyan a la preservación del patrimonio cultural de México para las generaciones venideras (CONACULTA, 2018). Al involucrar a las comunidades locales, promover la educación turística y fomentar el desarrollo de productos turísticos auténticos, podemos garantizar que el turismo contribuya al bienestar de las comunidades y a la preservación de las tradiciones mexicanas.

Referencias:

- Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) (2018). *Lineamientos para la promoción turística cultural de México*. Secretaría de Cultura <https://www.gob.mx/cultura>
- Gemini.com. (2024) *Costumbre en el turismo*. <https://gemini.google.com/app> 05 agosto 2024.
- Morfin, MC; Santiago ME (2017). *Animación Turística para el dialogo de saberes*. UDLAP - ITPue.139-164.
- Secretaría de Turismo (SECTUR) (2023). *Estrategia Nacional de Turismo de México*. Gobierno de México <https://www.gob.mx/sectur/prensa/estrategia-nacional-de-turismo-2019-2024-tendra-un-sentido-democratico-miguel-torruco>
- Velázquez, M. A. (2017). *El turismo y su impacto sociocultural en las comunidades indígenas de México*. Estudios socioculturales, 17(33), 121-140.

Sobre el autor:

Mtra. María del Carmen Morfin Herrera, Maestra en Ciencias, con especialidad en Restaurants, Hotels and Intitutional Management por la Texas Tech University así como maestra en Administración de Empresas especializada en Administración Internacional por la Universidad de las Américas Puebla, Profesora de tiempo completo del Departamento Académico de Turismo UDLAP.

Contacto: mariac.morfin@udlap.mx